

Visitando otra vez la Motivación: ¿Corrección o Inspiración?

Gordon Ferguson

Hace poco escribí un artículo titulado: “Motivación: ¿Culpa o Gracia? En este artículo, yo planteo el asunto de que nuestra principal motivación espiritual como discípulos debe basarse en la gracia y no en la culpa. Aunque, ciertamente no creo que la gracia y la culpa sean mutuamente exclusivos. Estar convencidos de nuestra culpa delante de Dios es el punto de inicio para desear y aceptar la gracia de Dios. El orden en el cual Pablo desarrollo su caso en Romanos demuestra este hecho, en los primeros tres capítulos nos lleva a su comprensión de la gracia al afirmar que el mejor de nosotros esta perdido. Entonces considera lo que Jesús dijo en Juan 16:7-8. “Pero, les digo la verdad: les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes. Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio”. Los sermones del el libro de Los Hechos registran que los primeros predicadores estaban inspirados por el Espíritu Santo para seguir este acercamiento al establecer que la culpa anticipa la gracia. Como el escritor de Proverbios estableció, “El temor del Señor, es el principio del conocimiento” (Proverbios 1:7)

Habiendo dicho eso; debemos decir que el temor a Dios nunca fue puesto para ser el fin del conocimiento. Después de convertirnos en cristianos, debemos ser más y mucho más motivados por la gracia que por la culpa. En El, “el amor de Cristo nos obliga” (2 Corintios 5:14) a entender que el “amor perfecto echa fuera el temor, porque el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor”. (1 Juan 4:18). Propiamente entendida y aplicada, la gracia nos motiva a hacer mas en ese largo viaje, de lo que podríamos hacer bajo la motivación de la culpa. Pablo mismo es el mayor ejemplo de la verdad de este principio. En 1 Corintios 15:10, el dijo esto; “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que él me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo sino la gracia de Dios que esta conmigo”.

El título de este artículo esta muy relacionado con el de “Motivación: ¿Culpa o Gracia?, ya que la corrección esta ligado mas con la culpa que con la gracia, y la inspiración tiene mas que ver con la gracia que con la culpa. Antes de continuar, debemos primero preguntarnos si los sermones y lecciones deben incluir elementos correctivos. La respuesta es “sí”, mucho del Nuevo testamento es de naturaleza correctiva. Pero marca esto muy bien: la corrección por si sola no inspira, y por lo tanto, puede no proveer la verdadera motivación. De nuevo, es un asunto de énfasis, ¿no es así? Déjame compartir una ilustración que espero aclare de una manera decisiva este punto.

Recientemente, alguien me dijo que estaba cansado de escuchar predicaciones que “manejen sus intenciones”. Obviamente, cualquier intento de seleccionar un tema o un texto para enseñar tiene un propósito, o una intención detrás de ella. Sin embargo, yo entiendo lo que esta persona quiere decir. En nuestro enfoque común al predicar, tratamos de saber como es que la mayoría de los discípulos piensan en nuestra iglesia o ministerio y cuales son sus necesidades, y entonces diseñamos un sermón que sea dirigido a esas necesidades (según nosotros las hayamos visto). Más a menudo, esos sermones son de tópicos en su naturaleza. Por ejemplo; si creemos que las personas necesitan estar más comprometidos, nuestros tres puntos de la lección podrían ser: más comprometido en el evangelismo; más comprometido en la ofrenda; y más comprometido en asistir a las actividades de la iglesia. Como cada punto fue diseñado para tratar la falta de compromiso, cada verso será leído, resaltado o referido a “el compromiso” y la mayor parte del sermón estará enfocado a ilustrar y corregir esta necesidad. Algunas veces tal enfoque es el correcto, pero una constante dieta de lo mismo llevará a una indigestión espiritual, desnutrición – ¡o peor!

Poco después que escuche la crítica de cómo se “manejan las intenciones” en la predicación, escuche un sermón que en verdad era expositivo en su naturaleza. Aunque, la lección podría ser vista como una que “maneja intenciones”, el pasaje tenía mezclados elementos de corrección y de inspiración, pero los puntos del sermón eran definitivamente enfocados como exprese en el párrafo anterior. Mientras que el texto daba extraordinarias oportunidades de desarrollar los elementos inspiracionales, el predicador pasó por encima de ellos simplemente leyéndolos o refiriéndose a ellos para enfatizar más los elementos correctivos. No hubo una presentación balanceada, sino que era un claro ejemplo de utilizar el texto para cumplir mi propia agenda de corregir las necesidades percibidas, en lugar de simplemente dejar que el énfasis del texto guíe los puntos establecidos. Esta tendencia entre nuestros predicadores y maestros es tan común que puede que no nos percatemos que lo estamos haciendo,

Hágase notar que este problema no está limitado solo a los predicadores o enseñantes en escenarios públicos. Es una tendencia de la mayoría de los discípulos al estudiar con no-cristianos y al discipular a los cristianos. Hemos sido entrenados para corregir y muchos de nosotros fuimos enamorados a través de la corrección —tanto ministros como miembros. En vista de este énfasis del pasado en nuestro entrenamiento, el comité del ministerio de la Iglesia del Valle de Phoenix está buscando maneras para re-entrenar nuestros miembros. Una cosa que hemos hecho recientemente es desarrollar una serie de estudios nuevos para ayudar a la gente a convertirse en discípulos. Aquí están algunas

de las preguntas y sus respuestas desarrolladas en la introducción de nuestros estudios que reflejan las bases de diseño de este nuevo curso para dirigir la gente a Cristo. (Toda esta introducción y la serie de estudios pueden ser leídos en la página de Internet de phoenixvalleychurch.org)

1. ¿Por qué reemplazar los estudios antiguos? Principalmente porque la serie anterior está muy enfocada en el desempeño del hombre y no mucho en la gracia de Dios como nuestra principal motivación para servirlo. Aunque miles de personas fueron convertidas al cristianismo utilizando la serie antigua de estudios, por la cual estamos agradecidos, la nueva serie de estudios nos dará un mejor fundamento de motivación para ayudar a la gente a ir por el mejor camino una vez que se hayan hecho cristianos.

2. ¿De qué se tratan la nueva serie de estudios? En una palabra, del amor, ya que los dos mas grandes mandamientos en la Biblia están enfocados en el amor por Dios y el amor por nuestro prójimo (Mateo 22:36-40). Los títulos de las cuatro lecciones son:

- El Amor de Dios por Nosotros
- Nuestro Amor por Dios
- El Amor Mutuo (un estudio de dos partes acerca de una relación con Dios que salva)
- Un Amor Para siempre entre Dios y sus Hijos

3. ¿Cómo Debo ver mi papel al enseñar los estudios? Tu papel no es solo transmitir las verdades bíblicas en los estudios, pero construir relaciones espiritualmente cercanas con las personas durante los estudios. Además Pablo lo dijo mejor en 1 Tesalonicenses 2:8 “así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos!”. El construir relaciones es más el escuchar, que dar lecciones o refutar, como Santiago lo dejo claro en Santiago 1:19 “Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar y ser lentos para hablar y para enojarse”. Así que amemos a la gente, sirvamos a la gente, enseñemos a la gente y ganemos a la gente a Cristo. Entonces ellos serán verdaderamente nuestros amigos—amigos para siempre. Ahora, esas son ¡BUENAS NOTICIAS!

Necesitamos más inspiración para buscar a Dios en un principio y para servir a Dios después de nuestra conversión y necesitamos ciertos tipos de inspiración más que otros. En el pasado, mucha de nuestra inspiración había sido enfocada en nuestras metas evangelísticas y en nuestros logros. Mientras que no queremos eliminar este enfoque, debemos hacerlo de manera que exaltemos a Dios y no a nosotros mismos, necesitamos estar más inspirados por el amor y la gracia de Dios. Pero puede que te estés preguntando ¿cuál es la mejor manera de hacerlo? Dejame asegurarte que no es la gran ciencia. Dios nos dio una familia por muchas razones, una de las más importantes es enseñarnos de su amor por nosotros y su visión para nuestras vidas. ¿Después de todo, de qué manera se motivan más nuestros hijos para hacer las cosas – con corrección o inspiración? La mayoría de nosotros como padres hemos llegado a la conclusión que la inspiración debe pesar más que la corrección --- ¿de acuerdo? Si estamos de acuerdo, ¿por qué entonces pensamos que los hijos de Dios necesitan algo distinto? (si no estas de acuerdo, que Dios ayude a tus hijos)

¿Cuáles son las maneras básicas para inspirar a nuestros hijos? Tal vez sean estos cuatro conceptos: uno “yo te amo”; dos, “yo creo en ti”; tres, “te necesito” (una relación); y cuatro, “estoy orgulloso de ti.” ¿Cómo podemos pasar estos simples pero profundos componentes de inspiración a los hijos de Dios? Claramente por transmitir que Dios te ama, de que él cree en ti y en lo que te convertirás, él desesperadamente quiere una relación de amor contigo, y él esta orgulloso de ti. Puede ser que tengas dificultad de creer este último punto – que Dios esta orgulloso de ti. Estamos muy conscientes de nuestros pecados para realmente creer que el esta orgulloso de nosotros. Aún como padres estamos orgullosos de nuestros hijos, sin importar sus fallas ¿Por qué? Al menos por dos buenas razones; una es porque son parte de nosotros – hechos a nuestra imagen; y dos, porque valoramos el amor que nos tienen nuestros hijos, sus buenas intenciones a pesar de sus limitantes. ¿Es Dios entonces diferente a nosotros como padres? ¿Está El orgulloso de nosotros a pesar de nuestras fallas y aprecia El nuestras buenas intenciones?

Una vez presenté esta pregunta a un grupo de hermanos ministros “El Camino al cielo esta pavimentado de buenas intenciones -- ¿cierto o falso? La mayoría de ellos respondieron, “falso” en una reacción rápida. Ellos habían escuchado este viejo refrán antes, aseverando lo opuesto; “El camino al infierno esta pavimentado de buenas intenciones”. Aunque este viejo refrán no esta en la Biblia, puede que en un sentido sea cierto. Ciertamente hay intenciones que no son bendecidas por Dios. El hombre que tiene la intención de tratar con su pureza algún día pero que nunca toma la decisión de hacerlo o el que tiene la intención de buscar el reino de Dios algún día, después de atender sus

negocios son solo dos ejemplos. Pero en otro sentido, yo creo que el camino al cielo si está pavimentado de buenas intenciones. ¿Quién de nosotros vive de acuerdo a sus mejores intenciones? Yo creo que el hecho de que tenemos buenas intenciones espirituales, eso es muy significativo para Dios. Nuestro deseo de hacer lo que es correcto, aun cuando fallamos miserablemente en llevar acabo esas intenciones, Dios sabe y aprecia lo que queremos hacer. Nuestros corazones significan más para El que nuestras acciones. Si apreciamos los corazones de nuestros hijos por lo que sienten por nosotros y lo que hacen para complacernos, puedo asegurar que Dios siente de manera similar, pero de una manera mucha más grande. El es mucho mejor y más amoroso Padre de lo que nosotros nunca podremos ser. No solo debemos hacer hincapié en esas formas en que Dios siente por la gente; debemos tener el mismo modelo de Dios para con sus hijos. Debemos decir uno al otro en el nombre de Cristo “te amo”, “creo en ti”, (lo que tu simplemente puedas llegar a ser), “necesito de tu amistad y amor”, y “estoy orgulloso de ti”. La gente necesita una abundante dosis de ánimo y los líderes muy a menudo nos limitamos en darlo.

Hace como un año antes de mudarme de Boston, hice una declaración en frente de la congregación que tuvo mucho más impacto de lo que imagine. Le dije a la Iglesia en Boston que en mi corazón ellos eran oro puro, y entonces di razones por ese sentimiento. Después, un hermano que tenía muchos años en la iglesia vino a mi con lágrimas en sus ojos para agradecerme por esa declaración. El me dijo que la impresión que él tenía acerca de la iglesia era muy diferente—que casi nunca alcanzaban las expectativas de los líderes y de Dios. Yo he repetido esta pequeña historia en sermones en diferentes iglesias y casi sin excepción, descubrí gente en la audiencia con lágrimas en sus ojos. ¿Por qué piensas que pasa esto? ¿Cómo me hace sentir ver esas lágrimas? Principalmente avergonzado – avergonzado de que yo como líder y que como grupo de líderes no hacemos sentir a la gente más amada, apreciada, necesitada, respetada y como una fuente de orgullo espiritual para sus padres en la fe. Dios, por favor perdónanos por ser padres y madres muy pobremente espirituales para tus amados hijos. Y Dios, por favor bendícenos y ayúdanos a no solamente contentarnos con convencer y corregir, pero proveer una clara y consistente expresión de tu amor y nuestro amor a tus hijos en grandes cantidades.

Traducido por: Cristina Corona
Revisado por: Arturo García

"Artículo impreso del sitio oficial de La Iglesia Internacional de Cristo en México y Centro América (www.icmeca.org), de la sección de Artículos del Reino. Visítanos y encontraras artículos basados en las escrituras, que cubren diversas necesidades básicas actuales."